

## La industria lítica de la Mola d'Agres (Agres, Alacant)

### INTRODUCCIÓN:

Al N. de la provincia de Alacant y en la comarca del Comtat, se asienta el yacimiento de la Mola d'Agres sobre uno de los espolones septentrionales de la Serra Mariola a 750 m.s.n.m. Su disposición general es muy similar a la del espolón más occidental que sirve de base a la localidad de Agres, con fuerte pendiente de S. a N.; la parte más alta de la Mola aparece llana como consecuencia del cultivo a que ha sido sometida desde antiguo y presenta un aspecto encastillado rodeada por una muralla que cierra sus partes más accesibles, es decir, su vertiente norte por la que desciende hacia el valle de forma suave; en cambio, por su parte sur el acceso es casi imposible debido a lo abrupto de sus paredes, realizándose éste por medio de un paso artificial abierto en su cara Suroeste.

La situación de la Mola es inmejorable, estratégicamente hablando, ya que domina la llamada Valleta d'Agres en sus zonas central y meridional y está situada entre las sierras de Mariola y Agullent, abierta hacia el E., hacia Muro y Cocentaina y, hacia el O., a Alfafara, Bocairent y Villena, puntos desde los cuales se abre su comunicación hacia la Vall d'Albaida y l'Alcoià.

El poblado de la Mola d'Agres fue catalogado por Visedo como perteneciente al Eneolítico Pleno en 1925 y de nuevo en 1928 por Pericot y Ponsell; desde entonces ha venido siendo citado en numerosas ocasiones, por otros autores, debido a los materiales hallados en su superficie como son dientes de hoz de sílex, un brazalete de arquero, cerámica hecha a mano, etc.; pero nunca había sido objeto de excavación o prospección arqueológica hasta que en 1975 miembros del Centre d'Estudis Contestans recogieron, en una terraza del nivel inferior al poblado, un lote de materiales de gran riqueza,

que se adscribía por su tipología al Bronce Final-Hierro Antiguo<sup>1</sup>. El estudio más detallado de esta cerámica, sus relaciones y encuadre cronológico fueron el punto de partida de una obra de carácter más amplio de Gil-Mascarell<sup>2</sup>, quien a partir de 1978 dirige los trabajos de excavación en el yacimiento.

Las primeras campañas de excavación se centraron en la parte más alta del cerro o Sector I, lugar donde la sedimentación es más potente y donde los trabajos han aportado mayor cantidad de datos en cuanto a estratigrafía y estructuras, así como en lo que se refiere a materiales arqueológicos. Un avance a los resultados de estas campañas ha sido publicado por Gil-Mascarell y según éstos en el poblado se han diferenciado ocho estratos arqueológicos que, por sus características y similitudes así como por las estructuras aparecidas, se pueden agrupar en tres niveles de habitación o al menos de construcción, niveles éstos que la autora sitúa cronológicamente en el Bronce Pleno, si bien distingue que existen algunos elementos que podrían apuntar hacia momentos anteriores en un horizonte campaniforme o postcampaniforme<sup>3</sup>.

Los materiales arqueológicos procedentes de las campañas de excavaciones efectuadas en el yacimiento son abundantes, sobre todo en el Sector I, como hemos apuntado anteriormente; el conjunto de éstos está formado por cerámica, industria lítica y ósea, metal, concha y restos de fauna, si bien el presente trabajo se limita a dar a conocer el material lítico y a hacer un pequeño estudio o valoración del mismo.

El sílex forma en el conjunto de materiales de la Mola un grupo muy importante, después de la cerámica, por la variedad que presenta en sus piezas, algunas de ellas típicas de poblados de la Edad del Bronce como son los dientes de hoz y otras que entroncan más directamente con los momentos finales de la etapa anterior, el Eneolítico, tales como puntas de flecha, truncaduras retocadas o perforadores. La clasificación del sílex se ha realizado a partir de la división entre material retocado y no retocado, entendiendo por piezas retocadas aquellas que se adscriben a un tipo determinado como producto del retoque mediante el cual han sido conformadas y otras que sin sufrir alteraciones en su forma presentan retoques en

---

<sup>1</sup> CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS: «La Mola d'Agres (Alacant)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 15, Valencia, 1978, págs. 99-112.

<sup>2</sup> M. GIL-MASCARELL: «El Bronce Tardío y Bronce Final en el País Valenciano». *El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano*, Valencia, 1981, págs. 9-39.

<sup>3</sup> M. GIL-MASCARELL: «La Mola d'Agres: Dos cortes estratigráficos». *Papeles del Laboratorio de Arqueología-Saguntum*, 16, Valencia, 1981, págs. 75-89.

alguno de sus bordes o filos, y, por piezas no retocadas aquellas que son producto directo de la talla y no han sufrido ningún tipo de alteración posterior en su forma.

## DESCRIPCIÓN DE LA INDUSTRIA

El material lítico, recuperado a lo largo de las tres primeras campañas de excavaciones realizadas en la Mola d'Agres, está compuesto por un total de 332 piezas, distribuidas entre los ocho estratos reconocidos en el yacimiento, y de las cuales 63 están retocadas. La división de éstas últimas por estratos es la siguiente:

El *Estrato I* está formado por 22 piezas retocadas; cuatro dientes de hoz sobre lasca, tres sobre hoja, cuatro lascas retocadas, diez hojas retocadas y un perforador (fig. 1).

### *Dientes de hoz*

Son siete en total los dientes de hoz aparecidos en este estrato; dos de ellos están realizados sobre lasca de 3.<sup>er</sup> orden de extracción, con denticulado en un borde, de sílex gris con pátina y sección triangular; el tercero está realizado sobre lasca de gran tamaño, presenta un borde denticulado mediante retoques directos e inversos a la vez y la parte perteneciente al talón fue rebajada mediante retoque abrupto; otro diente sobre lasca conserva el dorso natural y tiene denticulado el borde opuesto, mediante retoque directo y simple, es de sílex gris y tiene sección triangular. Entre los que están realizados sobre hoja hay uno con denticulado en un borde mientras que en el opuesto aparece un retoque continuo, alternante, simple y marginal, de sílex color gris claro y sección triangular; otro está hecho sobre fragmento proximal de hoja y tiene denticulado inverso en uno de los bordes con lustre muy brillante, de sílex color gris claro y sección trapezoidal; por último hay uno sobre hoja con denticulado realizado mediante retoque plano en un borde, con dorso natural y sección trapezoidal.

### *Hojas retocadas*

Son diez en total; un fragmento proximal con retoque alterno, continuo, marginal y plano, de sílex color blanco fuertemente patinado y sección triangular; un fragmento distal que presenta en los dos bordes retoque

## ESTRATO I



Figura 1

alternante, continuo, marginal y simple, de sílex grisáceo y sección trapezoidal; un fragmento distal presenta en un borde una muesca simple y retoque directo, continuo, simple y marginal pareciendo haber retoques del mismo tipo en el otro borde, es de sílex gris oscuro con pátina y sección trapezoidal; un fragmento medial con uno de sus extremos ligeramente adelgazado mediante retoque bifacial, plano-cubriente, de sílex color blanco; un fragmento medial con ligero retoque inverso, marginal, simple y parcial en ambos bordes, de sílex color gris claro y sección trapezoidal; un fragmento distal retocado en el borde izquierdo y en el extremo distal con retoque directo, continuo, semiabrupto y marginal formando una pequeña muesca, de sílex gris claro y sección trapezoidal; un fragmento proximal con retoque continuo, directo, simple y marginal en ambos bordes, de sílex blanco y sección trapezoidal; un fragmento medial que presenta en sus dos bordes retoque inverso, parcial, simple y muy marginal, de sílex marrón y sección triangular; un fragmento distal con retoque directo, continuo, simple y marginal en uno de sus bordes, de sílex blanco y sección trapezoidal; y, por último, una hoja ligeramente apuntada en uno de sus extremos con retoque bifacial, abrupto y cubriente, de sílex blanco y sección trapezoidal.

### *Lascas retocadas*

De las cuatro lascas retocadas existentes hay una que presenta en dos de sus bordes retoque inverso, continuo, simple y marginal, de sílex color blanco; una con retoque parcial, directo y plano en un borde, de sílex gris claro y sección trapezoidal; un fragmento de lasca que presenta en un borde retoque alternante, continuo, marginal y simple, de sílex melado y sección trapezoidal y una lasca con retoques inversos y abruptos en la base de la pieza y plano en los bordes, de sílex marrón oscuro y sección trapezoidal.

### *Perforador*

La pieza más interesante del estrato es un perforador realizado sobre lasca y conformado mediante retoques abruptos, de forma directa y continua que le dan una forma similar a las llamadas piezas en T o Y, de sílex melado.

El *Estrato II* está formado por 10 piezas retocadas; dos dientes de hoz sobre lasca, uno sobre hoja, tres lascas retocadas, tres hojas y una punta de flecha (fig. 2).

ESTRATO II

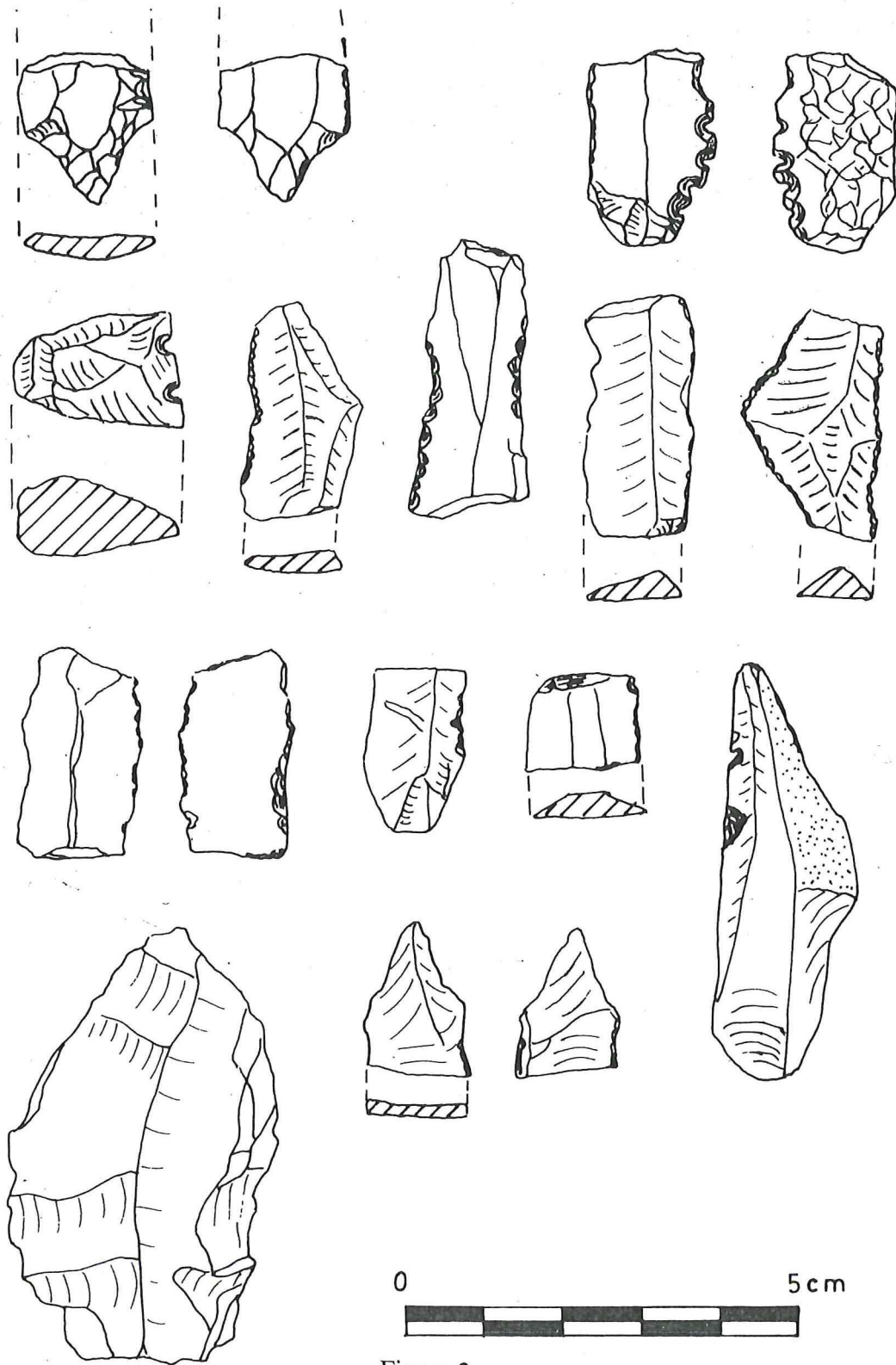


Figura 2

### *Dientes de hoz*

De los dos dientes de hoz sobre lasca, uno presenta un borde denticulado, muy desgastado, de sílex color blanco muy patinado y sección triangular y el otro tiene un borde denticulado por retoque plano que, además, presenta lustre muy brillante; el dorso de la pieza ha sido rebajado mediante retoque abrupto y no conserva el talón dando una sección en D, es de sílex color marrón. El diente de hoz sobre hoja presenta un borde denticulado y el otro abatido, es de sílex melado y tiene sección trapezoidal.

### *Hojas retocadas*

Son tres; una hoja con retoque semiabrupto, directo, continuo y marginal en ambos bordes, de sílex gris; un fragmento distal con fino retoque directo, marginal, simple y continuo en un borde, de sílex gris y sección trapezoidal y un fragmento medial con un borde formado por el córtex y el otro con fino retoque simple, directo, continuo y marginal, de sílex melado y sección triangular.

### *Lascas retocadas*

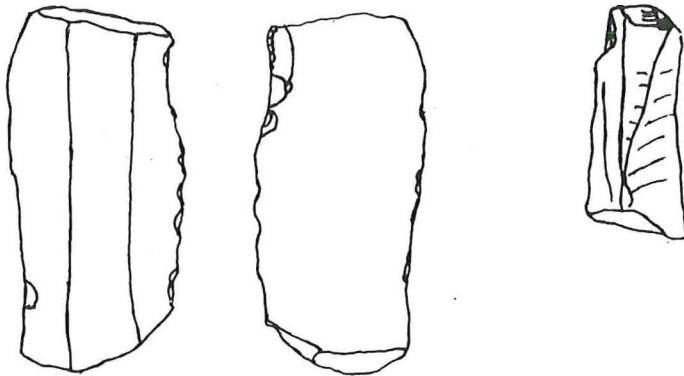
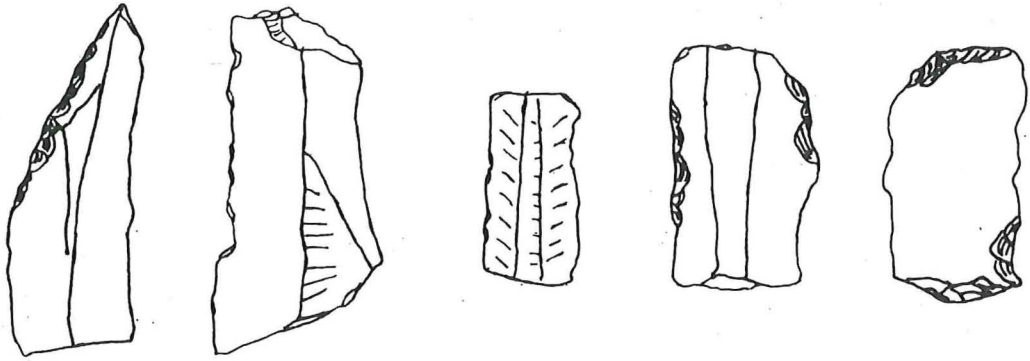
Una de ellas tiene el retoque abrupto y continuo en uno de sus bordes y parte del talón mientras que en el otro borde se aprecia un retoque parcial, inverso, simple y marginal; otra con retoque parcial, semiabrupto y directo en uno de sus bordes, de sílex melado claro y la tercera presenta un borde curvo con retoque alternante, continuo y simple, de sílex blanco y sección trapezoidal.

### *Punta de flecha*

La pieza más interesante de este estrato es, sin lugar a dudas, este fragmento de punta de flecha de la que se conserva la parte perteneciente al pedúnculo; presenta retoque directo y continuo de tipo planoinvasor, es de sílex blanco y tiene sección oblonga.

El *Estrato III* está formado por 4 piezas retocadas; un diente de hoz sobre lasca, dos hojas y una truncadura (fig. 3).

**ESTRATO III**



**ESTRATO IV**

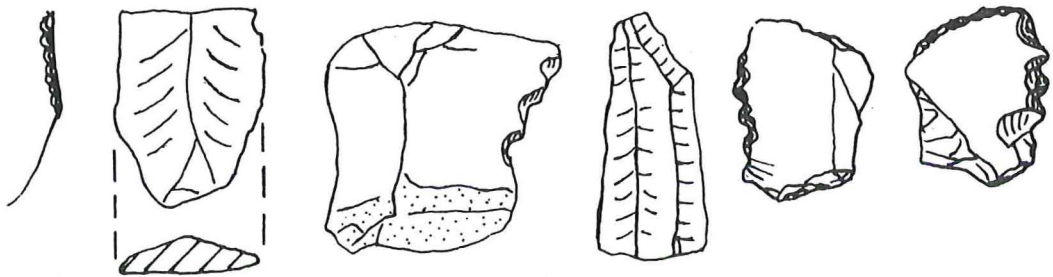
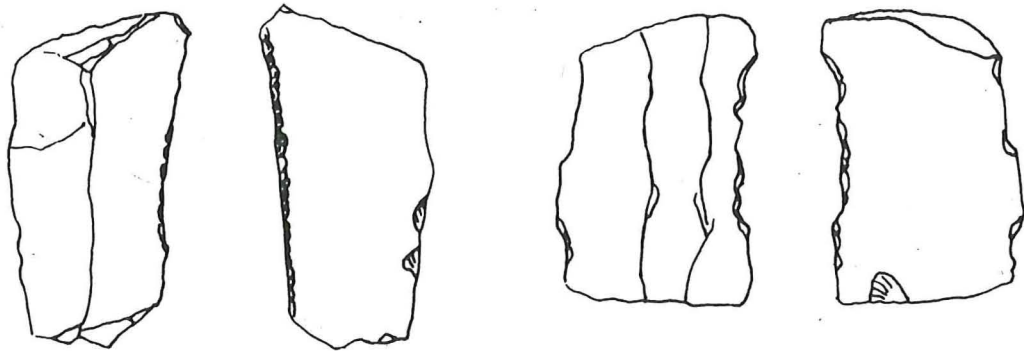


Figura 3



### *Diente de hoz*

Está realizado sobre lasca, con un borde denticulado mediante retoque directo e inverso a la vez, de sílex color gris y sección trapezoidal.

### *Hojas retocadas*

Son dos fragmentos distales de hoja; uno de ellos con retoque directo, parcial, simple y marginal en un borde formando como un pequeño denticulado; el otro presenta en un borde retoque directo, parcial y plano mientras que en el otro el retoque es alternante y plano, de sílex color melado ambos fragmentos.

### *Truncadura*

Se trata de una truncadura oblicua retocada, realizada mediante retoque abrupto y directo, de sílex gris claro y sección triangular.

El *Estrato IV* está formado por 6 piezas retocadas, que son un diente de hoz sobre lasca, una lasca retocada y cuatro hojas retocadas (fig. 3).

### *Diente de hoz*

Está realizado sobre lasca de 3.<sup>er</sup> orden y presenta un borde ligeramente denticulado mediante retoque inverso, con lustre en la cara dorsal, de sílex melado y sección trapezoidal.

### *Hojas retocadas*

Existen tres fragmentos distales de hoja; uno de ellos con retoque inverso, simple, marginal y continuo en un borde, no apreciándose bien en el otro por haber sufrido la acción del fuego; otro presenta en un borde una muesca simple, inversa, presentando la hoja un ligero sobrepasado; el tercero tiene el dorso natural y retoque en un borde de tipo inverso, simple, marginal y continuo. El cuarto fragmento pertenece a la parte medial de la hoja y tiene retoque inverso, plano y marginal en un borde, formando una ligera denticulación.

ESTRATO V

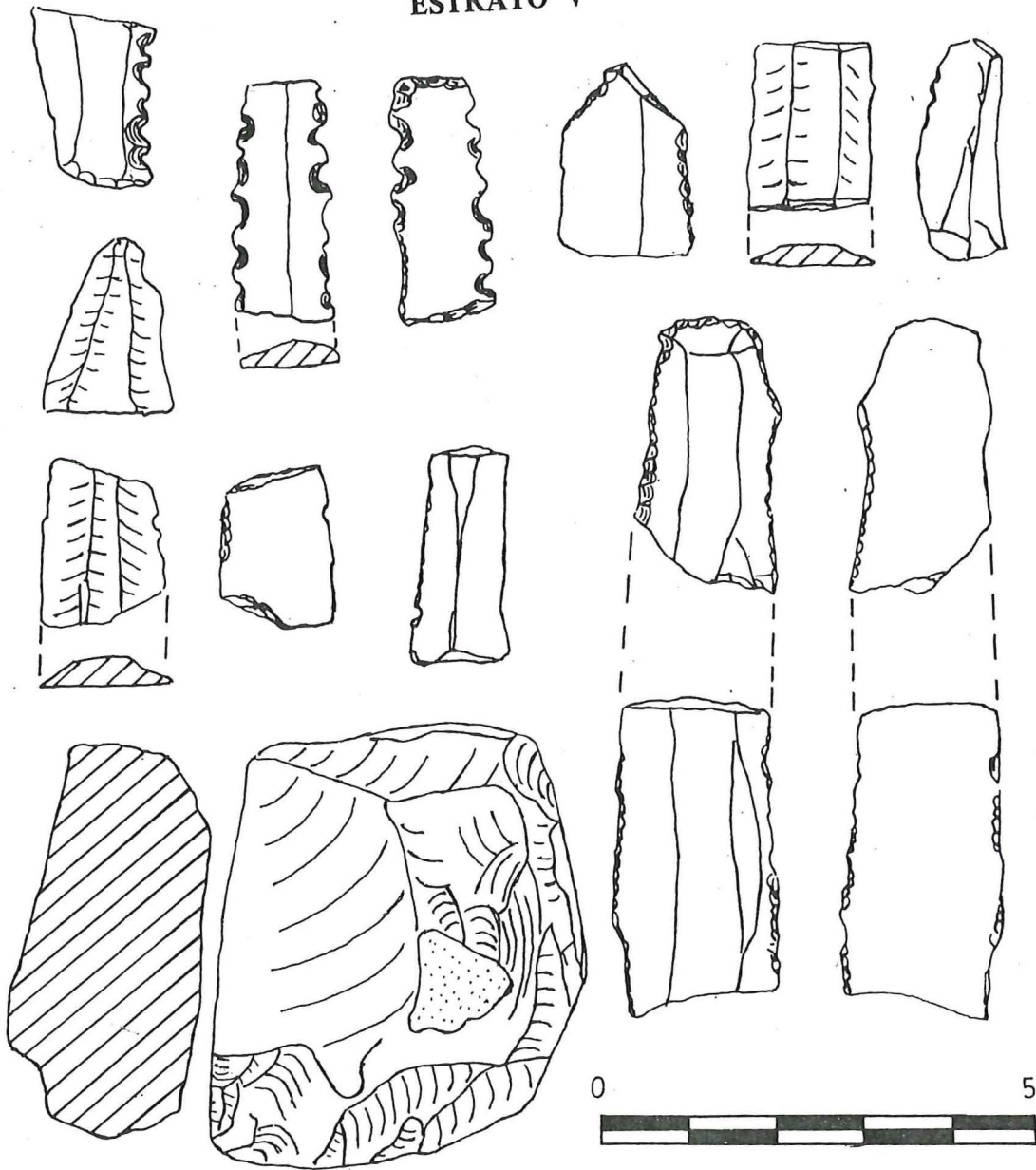


Figura 4

### *Lasca retocada*

Se trata de un fragmento de lasca de 2.º orden de extracción, que posiblemente fuera una hoja de gran tamaño y que presenta un borde denticulado mediante retoque directo, quizás para utilizarse como diente de hoz.

El *Estrato V* está formado por 8 piezas retocadas; cuatro dientes de hoz, tres hojas retocadas y un pseudo-buril (fig. 4).

### *Dientes de hoz*

Dos de ellos son sobre lasca con un borde denticulado, mediante retoque inverso y con lustre en la cara dorsal; el tercero es un diente de hoz o sierra realizada sobre lámina, con los dos bordes denticulados y lustre en uno de ellos; por último hay uno sobre fragmento de hoja, con denticulado en un borde realizado mediante retoque directo y plano con señales de uso y lustre, de sílex gris claro con pátina.

### *Hojas retocadas*

Tenemos en este estrato un fragmento distal y uno medial, ambos pertenecientes a la misma pieza, una lámina de sílex de gran tamaño, posiblemente un cuchillo, con retoque alternante, continuo, simple y marginal en los dos bordes y en el extremo distal, de sílex gris claro y sección trapezoidal.

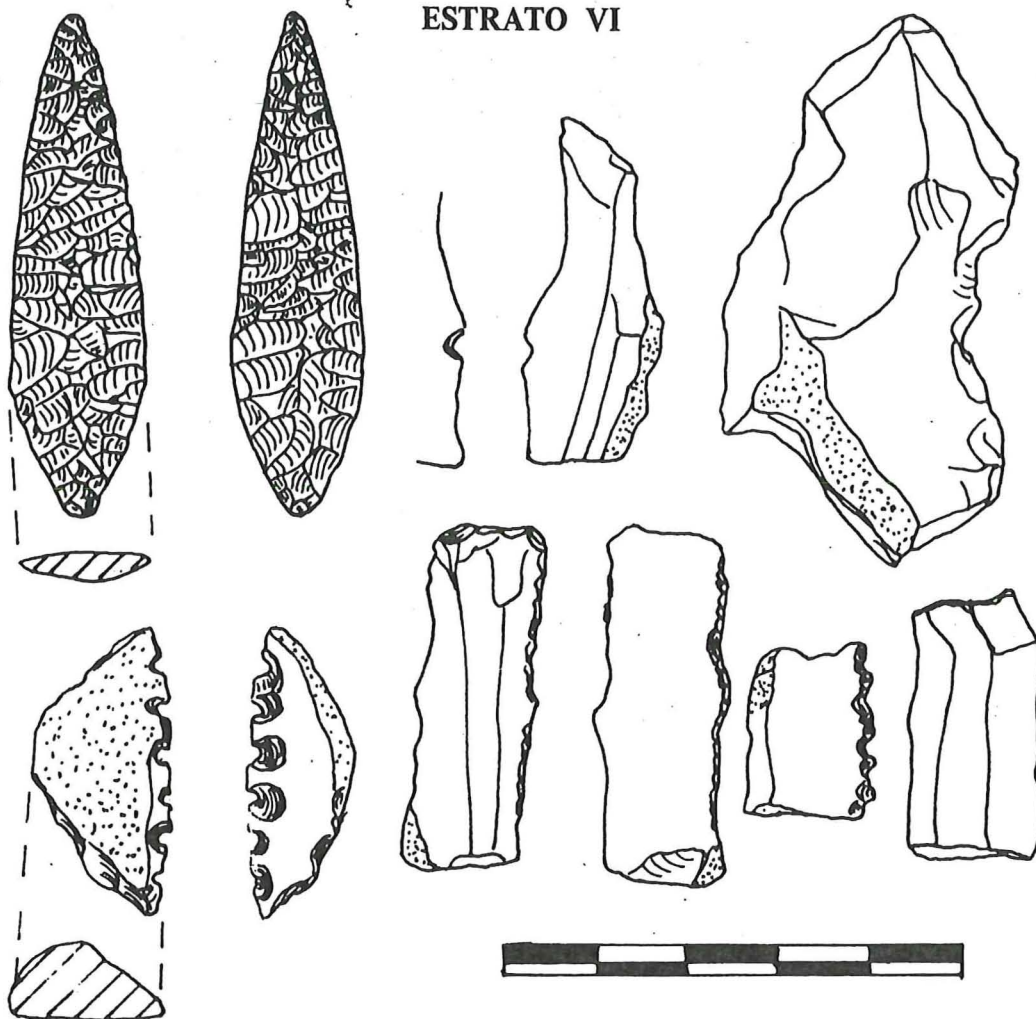
Las otras dos piezas son un fragmento medial de hoja con retoque inverso, parcial y simple en un borde y un fragmento distal con retoque parcial en uno de sus bordes y en parte del extremo de la misma.

### *Pseudo-buril*

Es ésta una pieza rara en el conjunto de material lítico; se trata de una lámina con muesca retocada sobre la que se ha producido una flexión dando lugar a un pseudo-buril, es de sílex blanco.

El *Estrato VI* está formado por 8 piezas retocadas; dos dientes de hoz sobre lasca, cinco hojas retocadas y una punta de flecha (fig. 5).

ESTRATO VI



ESTRATO VII

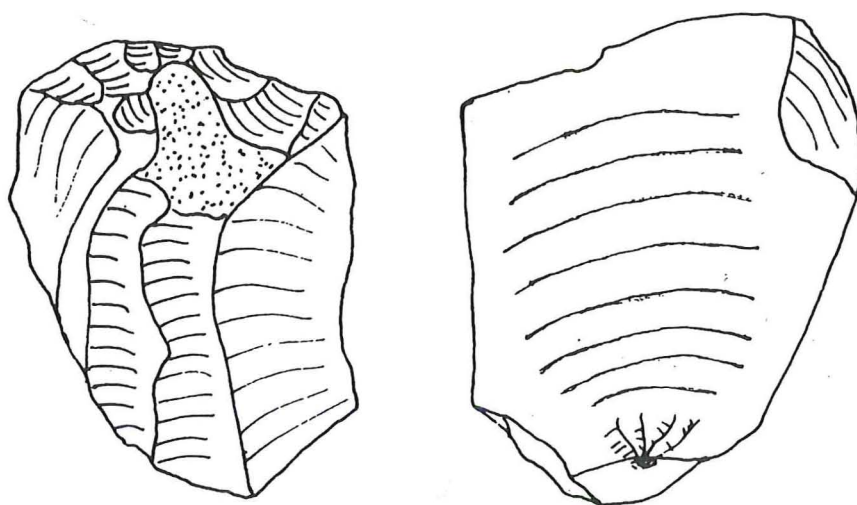


Figura 5

### *Dientes de hoz*

Uno de ellos tiene el dorso rebajado mediante retoque abrupto y posee el borde opuesto denticulado, con retoque simple y marginal, con lustre y sección en D. El otro es un fragmento de diente de hoz sobre lasca que presenta un borde denticulado mediante retoque inverso, de sílex marrón claro y sección trapezoidal.

### *Hojas retocadas*

De las cinco existentes dos están enteras; una hoja de 3.<sup>er</sup> orden de extracción con retoque directo, continuo y plano en un borde, tendiendo a adelgazar la pieza mientras que en el otro borde el retoque es alternante, plano, continuo y marginal formando suaves estrangulamientos de la pieza. La otra hoja presenta retoque parcial, marginal, simple y directo en un borde. Aparte de estas dos piezas tenemos un fragmento medial de hojita con retoque abrupto en un borde; un fragmento distal de hoja con retoque semiabrupto y directo en un borde y un fragmento distal de hoja, ligeramente sobrepasada, que presenta en un borde una muesca simple.

### *Punta de flecha*

Una punta de flecha de forma foliácea y lanceolada, que se encuentra completa y ha sido realizada mediante retoque bifacial y planocubriente, de sección oval y de sílex marrón claro.

El *Estrato VII* está compuesto por 5 piezas retocadas; cuatro dientes de hoz y una hoja retocada (fig. 5 y 6).

### *Dientes de hoz*

Existen cuatro fragmentos de dientes de hoz, dos de ellos sobre lasca y los otros dos sobre lámina; las piezas son de sílex blanco, gris y marrón con un borde denticulado y lustre; ninguna de ellas conserva el talón, su sección es trapezoidal en dos de los casos e irregular en los otros dos.

ESTRATO VII

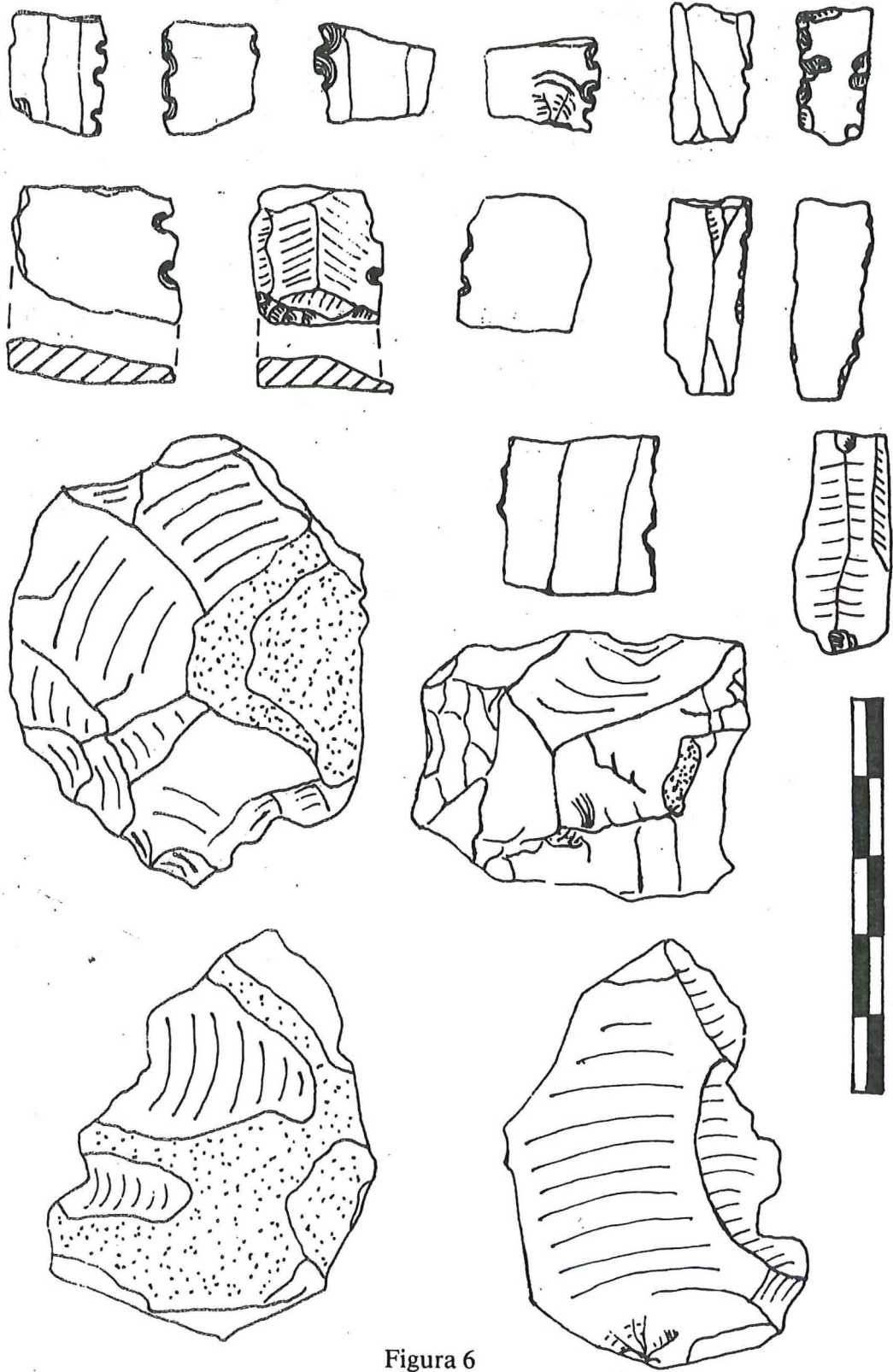


Figura 6

*Hojas retocadas*

Un fragmento medial de hojita con retoque inverso, planoinvasor en ambos bordes, de sílex gris y sección trapezoidal.

En el *Estrato VIII* no hay piezas retocadas.

En cuanto a las características técnicas de este conjunto lítico podemos señalar que en lo que se refiere a la relación largo-ancho tenemos lo siguiente:

Lascas y fragmentos de lasca .....	25
Hojas y fragmentos de hoja .....	37
Hojitas y fragmentos de hojita .....	2

En lo que hace referencia a los órdenes de extracción se aprecia la siguiente distribución:

	1. <sup>er</sup> orden	2. <sup>o</sup> orden	3. <sup>er</sup> orden
Lascas	—	3	21
Hojas	—	5	33
Hojitas	—	—	2

La mayoría de las piezas no conservan el talón, tratándose en su mayor parte de fragmentos incompletos de las mismas; aquellas que lo conservan lo suelen tener liso, no obstante, veamos la distribución que presentan:

	Cortical	Liso	Diedro	Machacado	Roto
Lascas	1	3	1	—	19
Hojas y hojitas	—	3	1	1	36

Siguiendo adelante con el conjunto lítico presente en la Mola d'Agres, llegamos al material no retocado que suma en total el número de 269 piezas clasificadas en los siguientes grupos:

Lascas y fragmentos de lasca .....	162
Hojas y fragmentos de hoja .....	50
Hojitas y fragmentos de hojita .....	10
Núcleos .....	25
Esquirlas .....	22

Por el orden de extracción, la clasificación es la que sigue:

	1. <sup>er</sup> orden	2. <sup>o</sup> orden	3. <sup>er</sup> orden
Lascas	5	30	127
Hojas	0	4	46
Hojitas	0	0	10

Por último, en lo que hace referencia al talón, lo conservan 105 piezas, estando éstos distribuidos de la siguiente forma:

	Cortical	Liso	Diedro	Punt.	Machac.	Roto
Lascas	7	52	2	9	12	80
Hojas	0	13	1	2	3	31
Hojitas	0	4	0	0	0	6

Comparando los dos conjuntos apreciamos que entre las piezas retocadas son más abundantes las hojas que las lascas, mientras que en el conjunto de material no retocado ocurre lo contrario, siendo casi mayoritaria la talla de lascas y no de hojas. En lo que concierne al orden de extracción se aprecia claramente en los dos grupos que son en su mayoría piezas de 3.<sup>er</sup> orden de extracción y, por último, lo referente a los talones; éstos presentan un alto índice de fractura, el 65,37 % de los útiles no conserva el talón y de los que lo conservan lo tienen liso en su mayoría, tanto entre las piezas retocadas como entre las que no lo están.

Existe asimismo un número no despreciable de restos de núcleo, 25 en total, lo cual nos hace pensar en la posibilidad de que la talla del sílex fuera una actividad habitual en el yacimiento. En general se trata de restos de núcleos de forma irregular; aunque hay alguno en tortuga y uno en concreto de forma piramidal; la mayoría son inclasificables pues han sido aprovechados plenamente para la extracción de lascas, quedando reducidos a pequeños bloques de sílex sin forma determinada.

## ESTUDIO Y VALORACIÓN DE LA INDUSTRIA

Las piezas más significativas del material lítico descrito son los dientes de hoz y las hojas y hojitas retocadas asociadas a éstos; algunas de ellas presentan lustre en sus bordes y posiblemente se utilizaron como elementos de hoz, pese a no poseer el denticulado típico de los dientes de hoz, que, por otra parte, nunca es resultado de su utilización, sino que es debido a su propio proceso de fabricación.



En cuanto a los dientes de hoz de sílex hemos de señalar que éstos perduran a lo largo de toda la Edad del Bronce, no habiendo testimonio de estas piezas en metal hasta momentos más avanzados. Estos útiles aparecen representados en la mayoría de poblados de esta cultura habiendo sido considerados como un fósil-guía de la misma y, aunque en cierto modo así lo parece, en la actualidad se puede afirmar que los dientes de hoz están presentes, junto a cerámicas campaniformes, en momentos anteriores a la Edad del Bronce, tal y como se demuestra en un reciente trabajo de Bernabeu sobre el Vaso Campaniforme en el País Valenciano y a partir de las conclusiones a las que se ha llegado en poblados granadinos como Orce y Montefrío. En el País Valenciano la conjunción de dientes de hoz y cerámica campaniforme aparece clara en el poblado de Redovan, hecho éste que lleva al autor a considerar que la aparición de estas piezas pueda ser anterior al inicio del Bronce Valenciano, con fechas similares a las del SE., en el Horizonte Campaniforme de Transición<sup>4</sup>.

La relación de yacimientos en los que aparecen dientes de hoz podría resultar interminable, por lo cual nos remitimos a un trabajo de Enguix acerca de la economía del Bronce Valenciano donde aparecen citados los poblados de esta cultura en los que estos útiles están presentes<sup>5</sup>; no obstante existen algunos casos que merecen nuestra atención, bien por ser yacimientos próximos a la Mola o por tratarse de casos singulares. En primer lugar encontramos dientes de hoz en el Mas de Menente, donde además aparecieron restos de madera pertenecientes a una hoz<sup>6</sup>, en el Mas d'en Miro, la Mola Alta de Serelles<sup>7</sup>, Ull del Moro, Altet de Canalis, Mastec, Mas del Corral, Cova del Pla Roig, enterramiento del Barranc del Cint, Flare d'Agres y Cova Foradada, situados todos ellos en las inmediaciones de Alcoi<sup>8</sup>.

En una comarca no lejana a Agres, como es el Vinalopó Alt, en Villena concretamente, encontramos estas piezas en el Cabezo Redondo<sup>9</sup>, en las

<sup>4</sup> J. BERNABEU: «El Vaso Campaniforme en el País Valenciano». *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*, 80, Valencia, 1984, pág. 98.

<sup>5</sup> R. ENGUIX: «Notas sobre economía del Bronce Valenciano». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, Valencia, 1975, págs. 141-157.

<sup>6</sup> L. PERICOT y F. PONSELL: «El poblado de Mas de Menente (Alcoy, Alicante)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 1, Valencia, 1928, págs. 101-102.

<sup>7</sup> E. BOTELLA: «Excavaciones en la Mola Alta de Serelles (Alcoy)». *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 79 y 94, Madrid, 1926 y 1929.

<sup>8</sup> Materiales depositados en el Museo de Alcoi.

<sup>9</sup> J. M. SOLER: «Poblado del Cabezo Redondo (Villena, Alicante)». *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 1, Madrid, 1952, págs. 38-43.

Peñicas y en Terlinques, donde hay más de cien dientes de hoz<sup>10</sup>. Por otra parte, en el curso medio del Vinalopó, existe una gran cantidad de yacimientos de la Edad del Bronce, recopilados por Navarro Mederos, y en todos ellos aparecen dientes de hoz aunque destacaría el caso del Sambo donde se encontraron noventa y siete dientes de hoz más once hallados en el interior de un vaso junto con restos del enmangue<sup>11</sup>.

Por último, no podemos olvidar dos poblados clásicos de la Edad del Bronce en el País Valenciano, la Muntanyeta de Cabrera, donde aparecieron gran cantidad de dientes de hoz<sup>12</sup> y la Ereta del Castellar, donde se encontró una hoz completa<sup>13</sup>.

Respecto a estas piezas únicamente nos queda señalar que la diferencia existente entre dientes de hoz sobre lasca y sobre hoja no es indicio de sucesión cronológica; por el contrario, en la Mola ambos tipos aparecen juntos y aproximadamente en número parecido.

El resto de las piezas retocadas, a excepción de las lascas, denota cierto arcaísmo aunque de su presencia en el yacimiento no se puedan extraer conclusiones cronológicas. Las puntas de flecha, aunque de forma escasa, aparecen con cierta frecuencia en poblados de la Edad del Bronce, por tanto no están desligadas de este contexto; más aún teniendo en cuenta que su presencia en las necrópolis de transición del País Valenciano está bien documentada, junto con otros elementos característicos que definen a éstas, tales como botones de perforación en V, brazaletes de arquero, puñales de lengüeta, cerámica campaniforme, etc. Debemos señalar al respecto que en la Mola d'Agres ha aparecido un botón de perforación en V y un brazaletes de arquero.

Entre las necrópolis de transición podríamos citar algunas como Sima de la Pedrera donde hay una punta de flecha de sílex junto a piezas metálicas como una punta de Palmela, un puñal de lengüeta y un punzón<sup>14</sup>; la Cova dels Gats con dieciséis puntas de flecha de sílex de varios tipos junto

<sup>10</sup> J. M. SOLER: «Terlinques, poblado de la Edad del Bronce en Villena, Alicante»). *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 10, Valencia, 1970, pág. 41.

<sup>11</sup> J. F. NAVARRO: «Materiales de la Edad del Bronce en el Valle Medio del Vinalopó». *Lucentum*, I, Alacant, 1982, págs. 19-70.

<sup>12</sup> D. FLETCHER y E. PLA: «El poblado de la Edad del Bronce de la Montanyeta de Cabrera (Vedat de Torrent)». *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*, 18, Valencia, 1956.

<sup>13</sup> L. ARNAL, H. PRADES y D. FLETCHER: «La Ereta del Castellar (Villafranca del Cid, Castellón)». *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*, 35, Valencia, 1968.

<sup>14</sup> J. APARICIO: «La Sima de la Pedrera (Benicull, Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 15, Valencia, 1978, págs. 69-91.

a un puñal triangular, una punta de Palmela y un punzón con engrosamiento central<sup>15</sup> o la Cova de Xarta con una punta de flecha junto a un puñal de cobre y un punzón<sup>16</sup>. En el Cau Raboser aparecen también puntas de flecha de sílex, aunque en este caso no existe utillaje metálico<sup>17</sup>. Por último, el caso de la Ereta del Pedregal es distinto ya que se trata de poblado y no de necrópolis; en su estrato III correspondiente al H. C. T. aparecen gran cantidad de puntas de flecha de sílex, así como otras piezas líticas conviviendo con un puñal y punzones de cobre.

En las necrópolis consideradas como del Bronce Antiguo aparecen también puntas de flecha; es el caso del Rebolcat de Cocentaina<sup>18</sup>, Cova del Pla Roig de Alcoi y nivel superior de la Cova de la Barsella en Torremanzanas<sup>19</sup>.

Los poblados que presentan estas y otras piezas relacionables con este momento cronológico son la Mola Alta de Serelles en Alcoi con puntas de flecha, cuchillos y dientes de hoz de sílex, así como tres brazaletes de arenisca y objetos metálicos<sup>20</sup>; las Peñicas de Villena donde hay puntas de flecha y Terlinques, donde éstas se encuentran asociadas a los brazaletes de arquero<sup>21</sup>. Entre los yacimientos del Vinalopó Medio sólo encontramos estas piezas en Casa Paus, junto a dientes de hoz y un brazaletes<sup>22</sup>, el autor sitúa el poblado en un momento de transición del Eneolítico al Bronce Pleno. En el resto del País Valenciano encontramos puntas de flecha en el Castellet de Montserrat<sup>23</sup>; en la Muntanya Assolada, conviviendo con

<sup>15</sup> B. MARTÍ y J. GIL: «Perlas de atletas y glóbulos del Cau Raboser, Carcaixent (Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 15, Valencia, 1978, págs. 47-68. *Op. cit.*, nota 4, pág. 17.

<sup>16</sup> *Op. cit.*, nota 15.

<sup>17</sup> *Op. cit.*, nota 15.

<sup>18</sup> R. ENGUIX, «La Edad del Bronce». *Nuestra Historia*, I, Valencia, 1980, págs. 151-170.

<sup>19</sup> J. BELDA: «Excavaciones en el monte de la Barsella de Torremanzanas (Alicante), 2.ª campaña». *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 112, Madrid, 1931.

I. BALLESTER: «La Covacha sepulcral del Camí Real d'Alacant (Albaida)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 1, Valencia, 1928, págs. 31-85.

R. ENGUIX: *Op. cit.*, nota 18.

<sup>20</sup> *Op. cit.*, nota 7.

<sup>21</sup> *Op. cit.*, nota 10.

<sup>22</sup> *Op. cit.*, nota 11, págs. 20-21.

<sup>23</sup> J. APARICIO: «El poblado de la Edad del Bronce del Castellet (Montserrat, Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 13, Valencia, 1972, págs. 23-50.

puntas y puñales metálicos y dientes de hoz y un trapecio de sílex<sup>24</sup> y, por último, en la Ereta del Castellar, donde existe un ejemplar<sup>25</sup>. Sin embargo, en otros poblados clásicos de la Edad del Bronce, como es el de la Muntanyeta de Cabrera, no hay ninguna, aunque sí existen algunas metálicas<sup>26</sup>; algo parecido ocurre en el Mas de Menente, donde aparecen puñales triangulares de cobre y cuchillos de sílex pero no puntas de flecha<sup>27</sup>. Todo esto nos lleva a pensar que la sustitución o abandono de estos útiles debió ser gradual, al contrario de lo que sucede con los dientes de hoz de sílex.

El perforador es otra de las piezas más interesantes dentro del conjunto de material retocado de la Mola. Su adscripción a un tipo determinado como es éste la hemos realizado siguiendo la distinción que realiza Juan Cabanilles entre perforador y taladro dependiendo del carácter alargado o no de la pieza y de que la punta esté más o menos destacada<sup>28</sup>; el perforador al cual nos referimos presenta la punta netamente destacada, siendo ésta inferior en longitud al resto del cuerpo-soporte, condiciones éstas que, según él, son necesarias para su consideración tipológica. Estas piezas son propias de contextos neolíticos y eneolíticos como demuestra su presencia en yacimientos como Cova de l'Or<sup>29</sup>, Sarsa, Rates Penaes, Barranc Fondo, Cova del Llop, Meravelles, Montgó, Casa de Lara, la Macolla<sup>30</sup> y la Ereta del Pedregal; aunque existen otro tipo de yacimientos que poseen estas piezas y que enlazan de forma más directa con poblados pertenecientes a la Edad del Bronce; son los talleres de sílex superficiales, entre los que Fortea distingue los de componente geométrico y los de componente no-geométrico con cronología de Eneolítico-Edad del Bronce<sup>31</sup>. Como ejemplo de estos talleres de sílex podemos citar el caso del Barranc de la Valltorta en Castelló donde se han encontrado algunos perforadores en el

<sup>24</sup> B. MARTÍ: «La Muntanya Assolada». *Lucentum*, II, Alacant, 1983, págs. 43-67.

<sup>25</sup> *Op. cit.*, nota 13, lám. VI, 5.

<sup>26</sup> *Op. cit.*, nota 12.

<sup>27</sup> *Op. cit.*, nota 6.

<sup>28</sup> J. JUAN CABANILLES: «El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia-Saguntum*, 18, Valencia, 1984, págs. 30-102;

<sup>29</sup> B. MARTÍ et alii: «Cova de l'Or (Beniarrés, Alacant)», vol II, *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*, 65, Valencia, 1980.

<sup>30</sup> J. M. SOLER: «El Eneolítico en Villena, Alicante». *Departamento de Historia Antigua. Serie Arqueológica*, 7, Valencia, 1981, pág. 14.

<sup>31</sup> J. FORTEA: «Algunas aportaciones a los problemas del arte levantino». *Zephyrus*, XXV, Salamanca, 1974, págs. 225-258.

Planell del Puntal, en el Planell de la Rompuda y en la Mallaeta<sup>32</sup>. Piezas como perforadores y truncaduras retocadas pueden perdurar hasta momentos avanzados del Eneolítico e incluso hasta la Edad del Bronce<sup>33</sup>; en poblados de este momento tan sólo conocemos el caso del Castillarejo de los Moros, donde aparece citado un perforador junto a otros objetos de sílex como dientes de hoz, hojas y lascas y un brazalete de arquero<sup>34</sup> y Terlinques donde aparece un raspador asociado a un perforador o taladro<sup>35</sup>.

Por último la truncadura oblicua retocada aparecida en la Mola se asocia igualmente a los conjuntos líticos del Barranc de la Valltorta, con las mismas implicaciones que tienen los perforadores<sup>36</sup> y; a contextos del Neolítico Final o Eneolítico, considerados en ocasiones como elementos de hoz, como en Cova de l'Or<sup>37</sup> y Casa de Lara. Sin embargo, la presencia de una truncadura en la Mola no es un caso aislado ya que en la campaña de 1981, cuyos materiales no se incluyen en el presente trabajo, apareció otro ejemplar y existe, además, un fragmento de hoja perteneciente a este conjunto que posiblemente sea una truncadura transversal retocada; por otra parte, en una grieta situada en la ladera NO. del cerro, apareció un trapecio junto a cerámica hecha a mano y algunas lascas. En relación con este tipo de útiles está la presencia de un trapecio en la Muntanya Assolada, citado anteriormente al mencionar las puntas de flecha<sup>38</sup>.

El estudio del presente conjunto de material lítico nos lleva a la consideración de que la talla del sílex entra en declive en la Edad del Bronce ya que su utillaje se va transformando en metálico, con excepción de los dientes de hoz de sílex que siguen estando presentes junto a las piezas metálicas durante todas las etapas de esta cultura.

Hemos de pensar que la mayor o menor presencia de útiles líticos como puntas de flecha, hojas y hojitas retocadas, truncaduras retocadas,

<sup>32</sup> M. J. DEL VAL: «Yacimientos líticos de superficie en el Barranco de la Valltorta (Castelló)». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 4, Castelló, 1977, págs. 45-77.

<sup>33</sup> E. VALLESPÍ: «Bases arqueológicas para el estudio de los talleres de sílex del Bajo Aragón». *P. S. A. N. A. Cesaraugusta*, 13-14, Zaragoza, 1959, págs. 12-13.

S. VILASECA: «Las industrias de sílex tarraconenses». *Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Rodrigo Caro*, Madrid, 1953, págs. 85-245.

<sup>34</sup> D. FLETCHER y J. ALCÁCER: «El Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 7, Valencia, 1958, págs. 93-110.

<sup>35</sup> *Op. cit.*, nota 10, pag. 39.

<sup>36</sup> *Op. cit.*, nota 32.

<sup>37</sup> *Op. cit.*, nota 29.

<sup>38</sup> *Op. cit.*, nota 24, pag. 52.

etc., dependerá del grado de generalización que alcancen los útiles metálicos en un yacimiento determinado. Este fenómeno de desaparición del utillaje lítico de forma gradual comienza a manifestarse ya en las necrópolis de transición, donde, como hemos visto, útiles fabricados en sílex como las puntas de flecha conviven con piezas metálicas, caso de las puntas de Palmela, puñales, etc.; sin embargo, elementos característicos del período anterior como hojas de gran tamaño, cuchillos, etc., de sílex; no aparecen representados o son escasos, llegando a su total desaparición durante la Edad del Bronce. En este último período el utillaje lítico queda reducido a los dientes de hoz, salvo algunas piezas, que más parecen excepciones, como vemos en el caso de la Mola.

En este yacimiento apenas han habido hallazgos metálicos; aunque difícilmente este hecho pueda considerarse indicativo de la no-existencia de actividad metalúrgica en el mismo, por cuanto el utillaje correspondiente en sílex de piezas como cuchillos, sierras, puñales, etc., tampoco aparece. Si bien hay algunas piezas como hojas y hojitas retocadas, así como núcleos, que testimonian una continuidad en la talla del sílex; ésta parece, pues, asociada fundamentalmente a la fabricación de dientes de hoz, desapareciendo, por el contrario, aquellos útiles de sílex fabricados sobre grandes hojas que caracterizan a los poblados y cuevas sepulcrales múltiples del Eneolítico.